La antorcha refuljente que en el dia
Hace que el orizonte esté hoy claro.
Y en tanto que estas voces se lanzaban
A guisa de *mision* ó de *Rosario*
Entonan una SALVE que ha compuesto
El músico mejor de aquel teatro
Siendo pues á su tiempo coreada
Por la jente que es solo de tablado.
Que *Dios salve el pais*, dice el sochantre,
Y á la *Reina Dios salve*, dice en tanto
Que toda la comparsa de cantores
Salve, *salve* y mas *salve*, van gritando.
El pueblo entonces todo compunjido
Y viendo al *misionero* mas nombrado
Predicar libertad al son de *salves*
Y ser el director de este teatro
Díjose al punto: «Puede que en efecto
Mas ámplia libertad todos tengamos,
Y este ángel protector nos vaticine
Como el *Gloria in excelsis enviado*
A aquellos miserables pastorcillos
Que al lado de Belen juntos hallaron,
Y puede que este ánjel y otros ánjeles
Del cielo á nuestra patria hayan bajado
Para hacerla feliz y venturosa
Y á enjugar de una vez su triste llanto.
Sin embargo, pongámonos alerta.
Y observemos el fin, que aun no es muy raro
Que los fines peor sean que principios
Y empiezen y no acaben con aplausos.»
Esto el pueblo decia allá á sus solas
Cuando un hombre gritó desaforado:

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación